

## PAREDES CON GUSTO A SAL

Los problemas originados por la afloración de sales en la superficie de los muros.

Aparición de manchas blancas en superficies de ladrillos a la vista, descascamiento de pinturas, revestimientos y caída del revoque. Todos estos problemas tienen un origen común: el ingreso de agua al muro y el arrastre de sales solubles desde su interior hacia la superficie.

Son varias las posibilidades de ingreso del agua en un paramento. En primer lugar está la lluvia, que en ocasiones puede ser impulsada por el viento (mayor presión). Otras causas son la condensación de humedad ambiental que se produce cuando la temperatura de la superficie es inferior a la del aire y el ingreso de humedad por capilaridad debido a fallas en el sistema de impermeabilización (cajón hidrofugo) de una pared.

En todos estos casos, el agua producirá otra patología: la disolución de las sales internas, que se manifiesta con la aparición de eflorescencias alcalinas o salitre.

Esto se debe a que el agua arrastra las sales hasta la cara externa de la pared, donde retoman su forma cristalina.

Esta manifestación será más notoria en los muros de ladrillos a la vista por el contraste de color. Sin embargo también se producen en revestimientos de mampostería y hormigón, produciendo el desfoliamento de las capas exteriores de los ladrillos y la destrucción de las pinturas o revestimientos por descascamiento o ampollamiento.

El proceso. La aparición de salitre se debe a que en el interior de las paredes existen grandes cantidades de sales alcalinas solubles en agua que provienen de los mismos materiales utilizados en la construcción (ladrillos, cal, cemento e inclusive el agua). Se puede suponer entonces que, de no existir el ingreso de agua, nunca se produciría la aparición del salitre pues, al carecer de un medio de transporte, estas sales permanecerán dentro del sustrato sin manifestarse. Por lo tanto, ante la aparición de manchas de humedad, es prioritario verificar la causa del ingreso del agua, ya sea por fisura, falta de impermeabilización de los ladrillos o del reverso del muro, y solucionarla lo antes posible.

Limpieza. Una vez que se han secado las sales, para eliminarlas se deberá realizar un cepillado con cerda dura. En los casos donde el salitre se encuentre encerrado en los poros del ladrillo será necesario un tratamiento específico con una solución al 20% de ácido muriático en agua. Se debe aplicar con un pincel y luego enjuagar con el mismo elemento mojado en agua.

**BERCRIL LADRILLO** Forma película elástica transparente, con ligero brillo, que impide el ingreso del agua y sella las microfisuras tan comunes en el encuentro entre las juntas y los ladrillos. Es imprescindible asegurarse que la superficie esté seca al momento de su aplicación y que las condiciones ambientales sean las adecuadas: temperaturas mayores a 10°C y una humedad ambiente menor al 85%.

Impregnantes sintéticos: Impermeabilizan la superficie y le otorgan color en un solo paso. Se debe tener en cuenta que también tiñen las juntas y que por ser de origen sintético, son atacados por la alcalinidad y por la saponificación (ablandamiento de la pintura por la alcalinidad). Por lo tanto, es necesario verificar que la pared no sea alcalina y no retenga humedad.

Protectores siliconados: No afectan estéticamente a la superficie. Generan un proceso de hidrorrepelencia que asegura la impermeabilidad y permiten la evaporación del agua retenida.

## PRO Y CONTRA DEL ÁCIDO MURIÁTICO.

El tratamiento de las paredes con soluciones de ácido muriático, independientemente de su concentración, conlleva en sí mismo el riesgo de repetir infinitamente la aparición del problema. Si se aplica ácido muriático y luego se enjuaga con abundante agua, lo único que se logrará será que el agua de lavado disuelva nuevas sales y conlleve a la aplicación de nuevo salitre.

La aplicación de ácido muriático al 30%, es sumamente cuando se pretende eliminar restos de cal y cemento propios de la colocación, siendo conveniente, a posterior y enjuagar la superficie para arrastrar los restos de la reacción pero con la menor cantidad de agua posible.

Por otra parte, nunca se corre el riesgo de que la superficie quede "acidificada" como suele decirse, dado que el ácido muriático se evapora rápidamente y se neutraliza con la alcalinidad propia de los materiales tratados.

EL SINTOMA: Aparición de manchas blancas y caídas de los revoques.

EL DIAGNÓSTICO: La humedad en la pared disuelve las sales y las arrastra a la superficie.

EL AGUA, ADEMÁS DE CAUSAR MANCHAS DE HUMEDAD EN LAS PAREDES, PRODUCE LA AFLORACIÓN DE LAS SALES.

PARA ELIMINAR LAS SALES, CEPILLAR LA SUPERFICIE CON UNA CERDA DURA.. LUEGO APLICAR UN PRODUCTO HIDROFUGO.